CONCIENCIA Y PSIQUE

Ver: *Conciencia / Psicología profunda / Psique y cuerpo*

«La realidad sustantiva humana es la propia de un animal de realidades. Es una realidad y cuyas dimensiones *todas* pertenece intrínseca y formalmente la animalidad. El hombre es la unidad de un animal de realidades. ¿En qué consiste esta unidad?

El hombre es un complejo sistema de notas. Unas son de carácter físico-químico. Pero hay otras que son irreductibles a las anteriores no por razón de su complejidad sino por su propia naturaleza. Constituyen lo que solemos llamar psiquismo. Pero al hablar de psiquismo es necesario evitar confusiones.

La primera, más que confusión, es la identificación que se viene estableciendo por la filosofía moderna entre psiquismo y conciencia. Y esto no es verdadero. Una cosa es que la conciencia fuera la *ratio cognoscendi* de lo psíquico (cosa por lo demás discutible), otra que sea la conciencia la *ratio essendi* de lo psíquico.

Lo psíquico no es lo consciente. Lo psíquico es un tipo de realidad que, por ser lo que es como realidad, puede a veces, y no siempre, ser consciente. El psiquismo como realidad es "ajeno" a toda conciencia.

Y no digo que es "previo" a toda conciencia porque esta expresión podría sugerir que lo psíquico consiste en ser el prenuncio de la conciencia. Y no es así. Sea o no consciente, lo psíquico es de suyo lo que es anteriormente a toda conciencia. He aquí la primera confusión que era necesario evitar.

Pero hay una segunda confusión no menos nefasta que la anterior. Se propendería a creer que la conciencia es lo propio de todo acto "superior" (intelectivo, sentimental, volitivo, etc.), mientras que lo que aquí llamamos psíquico sería propio tan sólo de lo vegetativo y de lo sensitivo.

Pero esto es falso. Porque aun suponiendo que todo lo "superior" fuera consciente (cosa también discutible), sin embargo, la conciencia no tiene en esta esfera sustantividad ninguna. Es tan sólo el carácter de algunos actos, de los actos conscientes.

No hay "conciencia" sino "actos conscientes". Pues bien, dentro de estos mismos actos, lo que tiene de acto realmente ejecutado es por su propia índole anterior a lo que tienen de conscientes, y es fundamento de éste su

carácter consciente. Tanto más que al ser conscientes estos actos, no nos es consciente toda la realidad psíquica de los actos mismos. Lo mal llamado "superior" no es idéntico a lo consciente.

En definitiva, lo psíquico es un momento de mi realidad irreductible a lo físico-químico, pero esta irreductibilidad no está constituida por la conciencia. Lo psíquico es realidad unitariamente vegetativa, sensitiva y "superior", y es como realidad anterior a toda conciencia.

Esto supuesto, el hombre como realidad es una unidad, pero no una unidad de sustancia, sino la unidad de una sustantividad, esto es, la unidad coherencial primaria de carácter psíquico. No es, pues, una unidad sustancial sino una unidad estructural.

Por tanto, a la realidad *física* de cada nota le es *físicamente constitutivo* el ser desde sí misma "nota-de" todas las demás, esto es, del sistema. El "de" es un carácter estrictamente "físico". La sustantividad consiste formalmente en la suficiencia constitucional de un sistema de notas. El momento físico-químico de esta sustantividad no es, como suele decirse, "materia" ni siquiera "cuerpo" (cosas ambas asaz vagas), sino que es precisa y formalmente "organismo", esto es, una especie de subsistema parcial del sistema total.

Y el aspecto psíquico de esta sustantividad tampoco es, como suele decirse, "espíritu" (término también muy vago). Podría llamarse alma si el vocablo no estuviera sobrecargado en el sentido especial, muy discutible, archidiscutible, de una entidad "dentro" del cuerpo, etc. Prefiero por eso llamar a este aspecto simplemente "psique".

La psique es también sólo un subsistema parcial. Pues bien, el hombre no *tiene* psique y organismo, sino que es psíquico y orgánico. Pero no se trata de una unidad *aditiva* de dos *sustancias*, sino de una unidad *sistemática de notas*. Porque organismo y psique no son sino dos subsistemas parciales de un sistema total, de una única unidad sistemática, de una única sustantividad.

Ni organismo ni psique tienen cada uno de por sí sustantividad ninguna. El hombre no es psique "y" organismo, sino que su psique es formal y constitutivamente "psique-de" este organismo, y este su organismo es formal y constitutivamente "organismo-de" esta psique.

La psique es desde sí misma orgánica y el organismo es desde sí mismo psíquico. Este momento del "de" es numéricamente idéntico en la psique y en el organismo. Y posee carácter "físico". Esta identidad numérica y física del "de" es lo que formalmente constituye una unidad sistemática de la sustantividad humana.»

[Zubiri, Xavier: *Sobre el hombre*. Madrid: Alianza Editorial, 1986, pp. 47-49]

•

«Desde el plasma germinal no hay sino un solo sistema integral psico-celular. Y por tanto la morfogénesis es una *morfogénesis del sistema*, que es "a una" psíquica y orgánica. No hay sino una *morfogénesis humana* desde el plasma germinal. Y en esta fase germinal la psique se va conformando genéticamente en actividad pasiva. Hay que eliminar la idea de que la psique está adscrita *en exclusiva* al sistema nervioso, y sobre todo al cerebro.

Eso es, se ha generalizado la idea de que lo psíquico no comienza más que cuando hay cerebro. Pienso, por el contrario, que la psique está adscrita al plasma germinal, y en él está en actividad bien que pasiva. Ciertamente, el cerebro influye evidentemente en el *psiquismo*, pero esta influencia no significa que antes del cerebro no hubiera *psique* en actividad pasiva.

Es a la célula germinal a lo que la psique está primaria, radical y formalmente adscrita. Lo que el cerebro hace es *autonomizar* hasta cierto punto la fase accional del psiquismo. Esta autonomización o desgajamiento produce un enriquecimiento, pero no en creación.

Lo autonomizado así desgajado es una nueva *formalidad*. El desgajamiento autonomiza esta formalidad. Así la susceptibilidad es una formalidad que autonomizada en su hora constituye la sensibilidad.

Gracias al cerebro la psique entra en actividad accional, esto es, en lo que con notoria impropiedad se ha llamado "psiquismo superior" y conciencia. Nada menos, pero nada más. El cerebro autonomiza este aspecto del psiquismo "hasta cierto punto", porque el cerebro no solo regula la actividad de la psique y del organismo, sino que esta actividad psico-orgánica está a su ver regulando la actividad nerviosa y cerebral, por tanto, el psiquismo entero.

Es una unidad cíclica que pone bien de manifiesto que la psique no está primaria y radicalmente adscrita al cerebro sino al organismo entero desde la célula germinal. Hay toda una actividad de los transmisores bioquímicos. No son ellos los que "explican" lo psíquico, sino que son los que conforman pasivamente la psique adscrita al organismo desde el plasma.

En el proceso morfogenético desde el plasma germinal se va conformando la psique. Y en esto consiste, a mi modo de ver, el objeto de lo que se ha llamado "psicología profunda": es el proceso de la constitución psíquica concreta desde el plasma germinal mismo.

No es el dominio de lo "preconsciente" en cuanto "pre" de la conciencia, porque esto sería dar por sentado que lo psíquico es por esencia "conciencia", y que todo lo demás es mera preparación para ella. Tampoco es el dominio de lo consciente "reprimido".

Es el dominio de la constitución de los caracteres del psiquismo en cuanto "realidad psíquica". La conformación de la psique como realidad es, pienso, lo que constituye la psicología profunda. Esta psicología no puede identificarse con lo biológico, pero no puede prescindir de lo biológico,

porque toda actividad humana sin excepción ninguna es constitutivamente psico-orgánica. Lo profundo de la psique no es un sistema de secuelas más o menos larvadas de actos ejecutados, sino la configuración de la psique misma, procede o no de influencias externas.

Si estas influencias existen, lo profundo está no en las secuelas que dejan en el funcionamiento psíquico sino en la conformación de la psique misma. Tanto más cuanto que esta conformación no siempre se debe a influencias externas. Puede deberse a la constitución misma del plasma germinal.»

[Zubiri, X.: *Sobre el hombre*. Madrid: Alianza Editorial, 1986, p. 489 ss.]

COMENTARIOS

«En su memoria de licenciatura, *El problema de la objetividad según Husserl. I: La lógica pura*, al ocuparse de una de las ideas básicas desde las que se fue gestando el pensamiento de Husserl, la reforma moderna de las ciencias físicas y matemáticas, escribe Zubiri lo siguiente:

"Existe en las ciencias un doble movimiento que ha abocado a una conclusión común concerniente a la crítica filosófica: el carácter aproximativo de las leyes científicas, el carácter absoluto de las leyes matemáticas. Ese doble movimiento tuvo ya su expresión en Hume cuando dividía a las ciencias en dos grupos: ciencias de hecho y ciencias de ideas" (*PE* 12, cf. 404).

Asimismo, en su tesis doctoral, *Ensayo de una teoría fenomenológica del juicio*, se hace eco del empirismo cuando, recordando que, a partir del Renacimiento, desde el racionalismo hasta el idealismo romántico, se venía definiendo lo psíquico por lo consciente, advierte:

"Bien que entendiendo por pensamiento algo diferente *toto caelo* de lo que bajo esta denominación se entiende por los mencionados sistemas, el *empirismo inglés* continúa también con la definición del psiquismo por lo consciente. Y así observamos que *Locke* y *Hume* dicen que la vida mental es una asociación de ideas" (*PE*, p. 193).

Por otra parte, al tratar de los elementos del juicio, en concreto del sujeto y el predicado en los denominados juicios existenciales, en los que, según el psicologismo, la existencia no es una parte de su contenido, no es nunca un predicado, menciona expresamente a Humee en los siguientes términos:

"*David Hume* fue el primero en pensar de esta forma. La existencia –dice Hume– no distingue a los objetos entre sí; la existencia de un objeto real es la misma de un objeto posible.

Si, pues, la existencia no es un contenido especial de conciencia, no puede ser sino el carácter general de todo contenido, esto es, no puede ser sino una actitud de la conciencia. Es la creencia en el objeto presente; es decir, una manera de separar una sensación de una imagen. Esta creencia es un

hecho psíquico y da al contenido una mayor intensidad" (NHD, pp. 113-114).»

[Martínez, José Antonio: "El diálogo de Zubiri con Hume: el problema de la causalidad", en Nicolás, Juan Antonio / Barroso Fernández Óscar (eds.): *Balance y perspectivas de la filosofía de X. Zubiri.* Granada: Comares, 2004, 354]

Impressum | **Datenschutzerklärung und Cookies**

Copyright © **Hispanoteca** - Alle Rechte vorbehalten